Miércoles 27 de Julio de 1870 — MONTEVIDEO — 2.ª Época—Año 7—Núm 1,728

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE DEL CERRITO NÚM. 18
donde se reciben suscriciones, avisos y artículos
GERENTE, OCTAVIO RAMIREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses . " 10 50 " "
Por un año . . " 20 " " "

EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

Los avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento—Se recibirán hasta las 6 de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados—GRATIS, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos ANÓNIMOS serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: JOSÉ PEDRO RAMIREZ
REDACTORES: CÁRLOS MARIA RAMIREZ—JULIO HERRERA Y OBES

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 41 pesos por columna ó 56 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE

JULIO—27.

SANTOS PANTALEON Y NATALIA.

SALIDAS DE CORREOS

Hoy hasta las 4 de la tarde recibe el Correo la correspondencia para Florida, Durazno, Tacuarembó, Cerro-Largo, Artigas y Treinta y Tres.

Diligencias particulares

Salen de la Plaza de la Independencia, esquina de la calle 18 de Julio, núm. 1 y 2.

La Rosita, diligencia de Farrero con escala en San Ramon, Santa Clara y Paso de la Cruz del Yi, sale del hotel de Roma, plaz. Independencia, los dias 5, 15 y 25.

Todos los dias

Para Pando, á la 4 de la tarde.

Diligencias de la nueva empresa del departamento de Maldonado salen para San Carlos y Rocha, de la calle 18 de Julio, núm. 2, los dias 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes.

La diligencia Trinidad de Porongos con escala por Santa Lucía y San José, sale de la calle 18 de Julio, número 2, los dias 5, 15 y 25.

EL SIGLO

DISCUTAMOS Y CALÓMMIENNOS

Contestaremos.

La prensa oficial ha reproducido un estenso artículo que *El Molinillo*, en su número de ayer, nos consagra.

A esa circunstancia debemos conocer, y á la circunstancia de contenerse en ese artículo una diatriba personal contra nosotros, se debe que, haciéndose en él la apología de la montonera de Aparicio, mereciera los honores de la reproduccion en las columnas del *Ferro-Carril* y del *Oriental*, mientras que otras veces, una murmuracion destinada de importancia, una sátira cualquiera, ha merecido al mismo periódico una amonestacion del Ministro ó de la Policía.

Alabamos la indalguia de los colegas ministeriales. Los diarios de Buenos Aires están plagados de correspondencias de esta ciudad y de artículos editoriales en los cuales se ataca y deprime á los Sres. Batlle y Bustamante con los calificativos, al primero, de imbécil y cobarde, y al segundo de ladron y ebrio, y jamás nos ha ocurrido disponer la reproduccion en *El Siglo* de esos libelos, en que á la vez que se les atacaba y se les deprimia, se enaltecia la rebelion deprimiendo y calumniando la tradicion que levantamos y sostenemos en la escena política.

No hace muchos dias que la *Tribuna* reproducia una correspondencia de un miembro del partido blanco, en que se admiraba y se enaltecia la propaganda del *Siglo*, y haciendo juego con ella, se creia descubrir una prueba de nuestra complicidad con la invasion de Aparicio.

Hoy, por el contrario, se publica un artículo en que se nos ataca y se nos deprime—deprimiendo y calumniando al mismo tiempo al partido liberal.

En ese hecho diametralmente opuesto al que antes se esplotó ¿qué se quiere descubrir?

Se descubre el despecho y la ira de un partidario obcecado y mentiroso, tan escaso de inteligencia como vil de sentimientos, pero se proponen sacar sus prevenciones y sus odios contra nuestra personalidad política, que se complacen en ver injuriada, aunque la injuria venga cumplida en acusaciones tenebrosas al partido liberal y en incitaciones y aplausos á la montonera en campaña.

Sea en hora buena, que á nosotros no nos perjudica ni nos agravia, y apenas si nos ofrece la ocasion de ilustrar que nuestra personalidad política es humilde, sin antecedentes, sin glorias, pero honrada, leal, consecuente.

Años hace que estamos en la prensa y desafiamos al escritor del *Molinillo* á que nos diga cuando hemos silenciado, no la verdad, no los abusos del poder, no la ley, una indignidad, un escándalo de esos que con tanta frecuencia se dieron bajo los Gobiernos del partido blanco, sin que una vez siquiera levantaran su protesta los publicistas en nombre del derecho, de la moral, de la dignidad pública.

Desde que estamos en la prensa, hemos hecho oir nuestra voz para proclamar y pedir la igualdad de derechos ante la ley, las garantías de esa misma ley para nuestros adversarios políticos.

¿Cuando fué nuestra voz en un cabellono solo de nuestros adversarios políticos, sin que nosotros saliéramos á su defensa y pugnásemos y combatiésemos hasta obtener reparacion y justicia?

Bajo la Dictadura y bajo el Gobierno del General Batlle, hemos sido infatigables para combatir la arbitrariedad y el atentado.

Opusos al honor de quebrar la prepotencia fiscal en el jurado, y levantar el hermoso principio de la accion individual en los juicios de imprenta, defendimos y sostuvimos á *La Reforma Pacífica*.

Opusos el honor de levantar en la prensa el principio de la autonomía individual, *sobre la razon de Estado*, haciendo comprender al Gobierno que el ciudadano armado de su derecho, es el verdadero soberano en el régimen de las democracias modernas.

Combatimos sin tregua durante la Dictadura la absorcion de poderes discrecionales é ilimitados y la usurpacion de la soberanía del pueblo, y continuamos combatiendo durante la administracion del General Batlle el desbordo de la prepotencia personal.

En el primer momento de esta funesta administracion, nos levantamos airados en la prensa contra el primer escándalo que se intentó dar en el sentido de violar las garantías individuales, siendo Gefe Político y Jefe de Policía del nuestro último amigo el honorable Coronel Rebollo; y ahora mismo aun en la hora de nuestra proscripcion, tuvimos una protesta constante contra la violencia y el atentado de que eran víctimas una veintena de nuestros adversarios políticos, y no descansamos hasta que la reparacion se alcanzó.—A nuestra propia causa no consagramos mas fuego y decision.

Pero el escritor del *Molinillo* supone que todo eso hemos hecho, no por amor á los principios, sino simplemente porque *no se nos brindó un cubierto en el banquete de la Gobernacion*.

Suposiciones de ese género no se contestan entre gentes que se estiman; el hombre que ha escrito esas líneas debe ser un miserable.

¿En la dictadura nos habria faltado un cubierto en el banquete si hubiésemos querido doblegarnos á sus inspiraciones?

¿En el Gobierno del General Batlle, donde el nivel de los hombres de Estado se ha buscado en un *nivel de alturas grandes bajo zero*, no habriamos encontrado cabida si lo hubiésemos querido?

¿Donde, en que ha visto el escritor del *Molinillo* nuestra defeccion á los principios que hemos proclamado?

¿Es el hecho de combatir la invasion de Aparicio?

Molinillo habia creido, por lo visto, que por odio al Gobierno del General Batlle, llegaríamos á tratisar nuestras convicciones, á defeccionar de nuestra bandera, á jugar el rol de los Medina y los Palomeque en los sangrientos sucesos que nos esperan!

¿Quien le ha dicho que tegamos hoy lo que ayer proclamábamos; que ya no vemos arbitrariedad á desoiden y despotismo en las arbitrariedades y el despotismo y el desórden que tantas veces hemos denunciado?

¿Quien le ha dicho que por reconocer todo eso debamos segundar la intentona reaccionaria del cabecilla Aparicio?

¿Cuando Aparicio y sus aliaes de bota de potro ó de guante blanco, ofrecieron al pais otra cosa que arbitrariedad y despotismo?

¿Qué nos ofrecieron con Pereira, qué nos garantieron con Berro?

Bajo Pereira, el boado y el imbécil, la República fué una gran orgía, un gran escándalo, peor, mil veces peor que la misma administracion del General Batlle; bajo Berro el honrado, el patriota sincero, la libertad pública fué un sarcasmo, las garantías individuales una inentira; y entretanto, ni en una ni en otra administracion habo nadie que protestase contra la arbitrariedad y el despotismo.

Mucho nos escandalizamos hoy porque se destierra sin forma de proceso y sentencia legal, porque se encarcela y se consigna en la cárcel a los ciudadanos por meses consecutivos.

Los reprobos que fingen ahora la santa uncion del patriotismo, la noble indignacion de la honradez política, se olvidan de que Pereira no desterraba, sino que fusilaba sin forma de proceso y sentencia legal, y que Berro autorizaba todos los primeros que hemos presenciado bajo el Gobierno Batlle.

Algunos ciudadanos del partido blanco han sufrido una cruel prision de dos ó tres meses. El General Pallejá la sufrió mas cruel aun durante dos ó tres años.

La prensa bajo el Gobierno Batlle ha sufrido algunas amonestaciones, mas ridículas que opresivas.—La prensa, bajo Pereira, estuvo á merced de sus esbirros que asaltaban las imprentas; y bajo Berro, se cerraban por una simple orden verbal comunicada á la Policía.

Pero no consistia en eso la diferencia capital y decisiva.

Bajo Pereira y bajo Berro, todos esos escándalos y todos esos atentados se consumaban sin oposicion, y alcanzaban el aplauso del partido blanco en masa.

Bajo Batlle, el peor de los Gobiernos que puede dar al pais el partido liberal, la protesta está siempre viva y la lucha de los buenos, de los leales, sera interminable sino se dejan que se estraviados, quieren gobernar el pais por el modelo de los Pereira y de los Berro.

Lo que quiere decir en términos inequívocos, que la arbitrariedad y el despotismo es una tendencia inventcible en el partido blanco, es el dogma de su religion política, es la tradicion que enaltece y que venera, y en cuyo nombre comunes á la República, entregando su bandera al mas oscuro, al mas ignorante y al mas cruel de sus caudillejos, mientras que la arbitrariedad y el despotismo en nuestras filas implica siempre una defeccion, un hecho anormal que encuentra resistencias invencibles, que no puede subsistir sin conmover al partido en masa, produciéndose mas ó menos tarde con mas ó menos sacrificio, la reaccion saludable que ya empezaba á realizarse cuando Aparicio se lanzó á su aventurera empresa.

Ahí tiene el escritor del *Molinillo* en nombre de que ideas, de qué principios, de qué tradiciones combatimos nosotros á la invasion, aun cuando reconocemos y combatamos todas las violencias, todos los atentados, todas las inmoralidades del Gobierno del General Batlle.

Nuestro pensamiento está espresado á ese respecto con mano maestra, en un artículo del *Siglo* que no nos pertenece, es decir, que no concibió nuestra mente, ni trazó nuestra pluma, pero cuyas ideas son nuestras por el vínculo de una triple hermandad, hermandad de sangre, hermandad de ideas, hermandad de conciencia.

Oiga el escritor de *El Molinillo*:

«Esplotando los errores y estravíos de una política funesta, triunfante por complicidas causas de la fatalidad ó del acaso, quieren hundir al partido liberal y restaurar en la guerra hácia el presente, el prestigio y el honor que perdieron ellos en las guerras del pasado.

«Creen, (los muy ilusos!) que con atacar esos errores y estravíos, ya ponen la palma de la victoria á su partido, y no hay mas remedio que inclinarse ante la justicia de su causa.

«Aparentan ignorar que en toda revolucion, en toda reforma, en todo cambio político, hay que considerar dos cosas: lo que va á ser destruido y lo que se va á fundar sobre las ruinas de lo destruido.

«Lo que se va á destruir puede ser malo, puede ser muy malo; pero lo que se va á fundar puede ser tambien muy malo, puede ser mas malo todavía.

«Cuando un partido ataca un Gobierno, una situacion, otro partido, el pueblo, debe preguntarle: Aun suponiendo que atacases con justicia ¿qué nos prometeis en cambio?

«¿Cuáles son vuestras ideas?

«¿Cuál es vuestro programa?

«Y esas promesas, esas ideas, ese programa, no se buscan ni se encuentran en las peroraciones de parada, con que los retóricos pretenden dar á tal partido un aspecto é inmoral, un barniz lujoso de vigor y de virtud.

«Esas promesas, esas ideas, ese programa, se buscan y se encuentran en los hechos del pasado, esplicado que pretendes hundir, porque no acusa; en el espíritu de la tradicion, esa tradicion que pretendes romper, porque no condena; en los antecedentes de la historia, esa historia que pretendeis borrar, porque os avergüenza.

«Ah! no olvidaremos el pasado; el pasado nos enseña el porvenir.

«Nosotros no nos enrolaremos en las filas de todo el que combata el mal.

«No! nosotros estamos en las filas de que combaten al mal en nombre del bien, para hacer triunfar el bien, siendo capaz de realizar el bien.

«Nuestra opinion, no es la opinion de los que ven la paja en el ojo ajeno y no ven la viga en el suyo.

«Nosotros somos enemigos de los que atacan el mal de hoy, como medio de hacer triunfar mas pronto el mal de mañana, que será el mismo mal de ayer, el que la Nacion quiere reparar, no el que quiere imitar.

«Atacaban á Isabel II; combatian su despotismo, su proyecto y corruptor; conspiraban para arrebatarle la corona.

«Pero nosotros éramos enemigos de la conspiracion, porque los conspiradores se llamaban los Carlistas y pretendian plantear á un despotismo abierto y corruptor, un despotismo estúpido y sangriento.

«Atacan á Napoleon III; combaten la usurpacion y el perjurio del Imperio; conspiran por arrebatarle su corona.

«Pero nosotros somos enemigos de la conspiracion, porque los conspiradores se llaman los *legitimistas*, y pretenden suplantar el despotismo militar de Napoleon por el despotismo tradicional de los Borbones.

«Atacan al Imperio Turco; combaten su fatalismo inmoral y degradante; conspiran por arrebatarle sus dominios usurpados á la antigua tierra de la Grecia.

«Pero nosotros somos enemigos de la conspiracion, porque los conspiradores se llaman los Rusos y quieren suplantar la barbarie moscovita á la barbarie musulmana, para que la Grecia pueda arrastrar sus cadenas.

«Atacan al Imperio Ruso; combaten sus tendencias usurpadoras y tiránicas: conspiran para hundirlo en sus pantanos inexplables.

«Pero nosotros somos enemigos de la conspiracion, porque los conspiradores se llaman los Turcos y quieren suplantar la barbarie musulmana á la barbarie moscovita.

«¡Debemos por ventura dejarnos engañar por un vil sofisma, por una baja esplotacion y so pretesto de vencer un mal, condenar al triunfo de otro mal?

«Nada mas frecuente que cuando un partido se presenta en el pales que de la lucha, política ó armada, se le pregunte cual es su divisa, cuales sus antecedentes, cual su historia.

«El partido blanco combate al Gobierno de Batlle en nombre del Gobierno de Pereira, y á la Alianza brasilera en nombre de la Alianza Paraguaya; el partido blanco no adquiere ningun título de honor al combatir ese gobierno y esa Alianza.»

El escrito de *El Molinillo* nos hace en seguida el reproche de que *pedimos hoy el esterminio del partido blanco, inclusive que pinta tambien el consejo de ahorcarlo en sus tiempos felices*.

Sin escusar por eso responsabilidad alguna, porque en *El Siglo* no se escribe una línea con que no estemos conformes, debemos declarar que ninguno de los artículos que se han escrito sobre los partidos nos pertenece, pero en esos artículos no se hace propaganda de esterminio ni de odio siquiera.

En años consecutivos que llevamos en la prensa, jamás hemos hecho propaganda de odio y de esterminio contra el partido blanco; mas aun, jamás le hemos traido á colacion para complacernos en sublevar las pasiones y en reavivar los ódios del lacteoso pasado.

Adversarios por principios y por convicciones, de la fusion, que es una reciproca cobardía de parte á parte, cuando no es una apostasía vergonzosa, aspiramos como ideal á la transformacion de los partidos por el culto sincero de las instituciones y de los principios inherentes á nuestra organizacion política, procurando crearnos en ese terreno un campo neutral donde convergan las aspiraciones de los buenos, donde se confundan los esfuerzos de todos los ciudadanos, en el sentido de radicar una paz honrosa y fecunda, garantías invidiables para el ejercicio de todos los derechos y gobiernos legítimos y regulares que honren al pais, respeten á todos y respondan á su alta mision.

Nuestras ideas sobre los partidos están consignadas en un artículo que escribimos en *El Siglo* del 20 de Mayo—Medulas el escritor del *Molinillo*:

«Nos gusta el tipo del *partidario* en cuanto sorla implica convicciones profundas, carácter inquebrantable, consecuencia y lealtad; pero no inspira compasion ese tipo de *partidista* que todo lo somete á sus pasiones irreflexivas y á sus ódios implacables, quemando en sus aras la Constitucion y las leyes de la República, ahogando en su pecho el amor de la verdad y de la justicia.—Ese tipo se encuentra á la vuelta de cada esquina.

«Nosotros somos *partidarios* y no *partidistas*; puede ser que no consigamos serlo; pero al menos ese es nuestro ideal.

«Cuando se nos ha dicho dos partidos no deben existir, hemos contestado: eso aunque no fuese una utopía, seria un mal; porque los partidos encerrados en el terreno de la ley, son la salvaguardia de las instituciones y la garantía de sus mas preciados derechos.

«Cuando se nos ha predicado la fusion de los partidos, hemos contestado que la fusion es una gran inmoralidad, porque ella implica la abdicacion de parte á parte, de principios y de convicciones, que siendo sinceras tienen el derecho de existir y de prevalecer, segun el ascendiente que adquieran legítima y pacíficamente sobre la opinion.

«En vez de esas teorías cobardes y engañosas de la supresion de los partidos, ó de su fusion por lo menos, nosotros profesamos esta otra:

«Existan los partidos, porque no pueden dejar de existir, porque conviene que existan—conserve cada uno su bandera y agite á los cuatro vientos.

«Combatanse los partidos y luchen á dos condiciones sin embargo: la 1ª, que el que esté en el poder no niegue á su adversario uno solo de sus derechos políticos, no le cierre *la palabra pretesta* en el ejercicio tranquilo y pacífico de esos derechos, inalienables por la ley natural y por la ley positiva, no viole en los miembros de ese partido una sola de las garantías tutelares de la seguridad individual, de la vida, del honor y de la propiedad; la 2ª, que el partido vencido, deje de que todos los beneficios de la ley le sean concedidos, no apele jamás á la violencia ni á la asonada para asaltar el poder.

«Dentro de esos límites, agítense los partidos como quieran, en la prensa, en las aras, en la tribuna; hagan la propaganda que quieran, buena ó mala, tranquila ó apasionada, que su influencia jamás se ha de hacer sentir sino para el bien, para la paz, para la libertad.»

Solo cuando la lucha se ha definido entre los partidos con caracteres denominados, [illegible] en su seno, los partidos colorado, y que adherimos por principios y convicciones que hemos esplicado muchas veces y que hemos esplicado todavía en este mismo artículo.

Y ese puesto lo hemos ocupado en todas épocas, aunque las deserciones estuvieran de nuestra parte.

Bajo el Gobierno de Berro, que simplificó administrativa y cuya manodembre, con relacion al menos al de Pereira que dejaba la escena, nos seducia hasta cierto punto, combatimos al partido blanco sin escusar ni la mas ardientes polémicas personales ni el peligro de ver cerradas nuestras puertas, y de ser conducidos á la cárcel, cosas ambas que se verificaron en medio de una salve de aplausos de los que hoy se horrorizan porque el Gobierno del General Batlle persigue á periodistas y destierra á los ciudadanos sin forma de proceso y sentencia legal.

Abra la coleccion del *Siglo* y allí podrá leer nuestros artículos en polémica con el propietario del mismo *Molinillo*, y allí encontrará el escrito de acusacion con que el Sr. Acha intentó llevarnos al jurado, sin atreverse á hacerlo.

Abra el archivo oficial y allí encontrará que la imprenta del *Siglo* fué cerrada y que nosotros fuimos llevados á la cárcel por el crimen de no llevar en el teatro la divisa del partido blanco, que se habia impuesto al palco para vejar á los que pertenecian á otra opinion política, vejámen á que no quisimos someternos, prefiriendo emigrar á Buenos Aires.

¿Quien levantó entonces su voz en la prensa del partido blanco para protestar contra tamaños atentados, para pedir reparacion y justicia?

La prensa blanca hizo escuchar un aplauso unísono.

Verdad es que no lo haberlo hecho así, calificaria el escritor del *Molinillo* traicion al partido de parte del publicista que lo hubiese intentado.

Ya nos llama á nosotros traidores al partido colorado porque hemos combatido los atentados y las inmoralidades del Gobierno del General Batlle, atentados é inmoralidades que él mismo reconoce y combate!

¿Quién es ese escritor obcecado que así doctrina en la prensa, que así confunde los deberes del publicista, del ciudadano, del patriota, que enseñe á los partidarios á la condicion degradante de siervos sin voluntad, sin criterio, sin hidalguía, sin amor á la libertad ni conciencia del derecho?

Pero no somos únicamente traidores al partido, sino que somos tambien traidores á la patria.

El escritor del *Molinillo* lo proclama así—y recuerda para fulminarnos, que forman parte en Buenos Aires de un comité que compraba y enviaba las municiones con que las fuerzas libertadoras en union con las Brasileras atacaban á Aparicio.

Nosotros agregaremos alga mas y diremos—las armas con que se castigaba el crimen de heroicidad perpetrado por Leandro Gomez y sus bravos compañeros.

Oiga el miserable escritor del *Molinillo* la justificacion de un ciudadano próbo, mas pundonoroso y mas Oriental que los que como el escritor del *Molinillo* vienen á la tradicion que trajo al pais las legiones de un tirano estranjero en 1843 para asolar el pais y vengan por los medios de la confiscacion y del degüello, la revolucion de 1838—que en 1843 pidieron de rodillas el protectorado Brasilero; que en 1857 decapitaron á los leales de Quinteros con la pólvora y las balas de la escuadra Brasilera, trayendo simultáneamente en su auxilio, las legiones del tirano de Entre-Rios; y que por último, en 1865, negociaban el protectorado Europeo.

Nosotros no esperamos á Paysandú para elevar nuestra protesta y retirarnos del comité revolucionario—Los ataques de la Florida nos dictaronla resolucion de separarnos de aquel comité, y de directa y principal participacion en un movimiento que se deshonraba con hechos criminosos é inhumanos.

¿Podrá decir otro tanto el escritor del *Molinillo*?

¿Protestaria alguna vez contra la insurreccion del 13, contra el massacre del 57, contra el protectorado del 65?

Traidor á la patria y al partido!

«Sabe acaso lo que importa traicion, quien nos acusa de cometer las inmoralidades y las arbitrariedades de un Gobierno colorado, quien se ve en ese hecho un timbre de honor, una prueba de acrisolada probidad?

«Sabe lo que es deber, lo que es honor, lo que es hidalguía, quien nos fulmina y nos calumnia porque en la hora de la lucha formamos en nuestras filas, olvidando que ayer todavia defendiamos el derecho hollado en la persona de sus propios amigos con la energía y la pasion que podrian inspirarnos nuestros mas sinceros correligionarios?

Una esperiencia tenemos sin embargo, y es que no todos los correligionarios del escritor del *Molinillo* han de pensar del mismo modo.

Habrá quienes nos acusen de exaltacion como partidarios, quienes lamenten que nos encontremos en las filas que ellos suponen del error;—pero han de reconocer que somos adversarios leales y honrados, que profesamos sincero culto á los principios, respeto en la desgracia por el adversario, y amor ardiente á la patria y á sus instituciones.

JOSÉ P. RAMIREZ.

La política del rayo ó de la bala de cañon.

Lo que ha dado motivo al feribundo artículo de que se ocupa largamente el director del *Siglo*, es un hablar parado amancado á uno de los editoriales, en que hemos estudiado lo que representa y lo que nos promete la monomera de Aparicio.

Como el frenético escritor del *Molinillo* ha separado la cabeza del cuerpo á nuestra idea, por no desmentir sin duda las viejas tradiciones del partido en que se enrolan; quizá nosotros restablecerémos la unidad o la integridad del testo acrimindado.

Decíamos así:

«No podemos ni debemos estendernos sobre las causas que han producido el hecho, pero el hecho é existe: la invasion de Aparicio y de Benitez es hoy el levantamiento general del antiguo partido blanco, que revive con todas sus tradiciones del pasado y enasta su bandera en las sangrientas lanzas de caudillejos oscuros, á quienes se somete servilmente para despedazar las entrañas de la patria infortunada.

«Es el levantamiento del partido blanco, que como *tal partido* no puede protestar honradamente ni contra la arbitrariedad, ni contra la usurpacion, ni contra el crimen, porque la arbitrariedad y la usurpacion y el crimen fueron siempre las huellas de su dominacion en la República.

«Es el levantamiento del partido blanco, que para hundirse definitivamente en el futuro, rompe con el *espíritu crítico* de que falsamente blasonaba, y se cobija á la grupa de un monomero desprestigiado, cuyas mas altas esperantas podrian cifrarse en la prolongacion indefinida de una guerra desastrosa que nos conducirá al caos.

«El respétro se alzará al entrever siquiera los trastornos y las convulsiones que sobrevendrian al pais si llegase á triunfar la reaccion armada que representa *los generales* Aparicio, Benitez, Muñiz, Montero, Coronel etc. etc.

«Entonces los derechos individuales estarian á mas reconocidos, ni mas garantidas las libertades públicas, ni mejor observados los principios del buen gobierno de los pueblos, pero habria entonces todos los excesos que acompañan una reaccion violenta, y en de situacion [illegible] que un vuelo oriental.

«Cinco años de vida política y social, *en todas sus derechos é intereses profundamente conexas la de la vida individual y mercantil del pueblo, esterian bajo el fallo destructor de las pasiones de partido exaltadas, las cuales en las embriagues de una victoria sangrienta*.

Estas últimas palabras son las que dan motivo á las acusaciones de inconsecuencia que nos dirige el escritor del *Molinillo*.

Porque hemos combatido, ó combatiremos nuestros predecesores, la pretendida usurpacion de la Dictadura y sus abusos; porque hemos opuesto resistencia á los estravíos de los Poderes actuales; porque no formamos en la clique del Ministerio Bustamante, el escritor del *Molinillo* da por sentado que no debemos reconocer *derechos é intereses profundamente conexas de la vida individual y mercantil del pueblo en los cinco años de vida política y social* que han presidido los gobiernos de Flores y de Batlle; da por sentado tambien; que no debemos encontrar malo ni funesto que las tinieblas de una montonera andar vinieran á destruir todo lo practicado y consumado en esa época.

Sentimos en verdad no poder felicitar á nuestro desconocido contrincante por la potencia de lógica que revela en sus escritos, al dar un salto tan enorme de las premisas sentadas por nosotros á las consecuencias por el imajinadas.

Permita el escritor del *Molinillo* que no nos irriten sus insultos lanzados desde el parapeto del mas oscuro anónimo, y que nos defendamos con dignidad y con decencia, llevando el combate al campo de una discusion tranquila y razonada.

Sea cual sea la oposicion empreadida por *El Siglo* contra la Dictadura primero y contra el Gobierno del General Batlle mas tarde; sea cual sea la severidad de nuestro juicio sobre los males que esas dos situaciones hayan producido, nunca hemos negado que hemos negado y no negaremos jamás, *que esos dos gobiernos gobernaron y que esas dos situaciones existieron*.

Ahora bien; todo *gobierno que gobierna*, por el solo hecho de ejercer las funciones de la soberania social, como *toda situacion que existe*, por el solo hecho de tener la representacion política de un pueblo, crea intereses y determina derechos, contra los cuales es imposible reaccionar sin producir trastornos y convulsiones terribles en el órden moral y material de los Estados.

La *vida política y social* no se interrumpe nunca; un pueblo legisla, juzga y administra siempre, sean quienes sean los encargados de dictar la ley, de repartir justicia y de regir la administracion.

So pretesto de usurpacion mas ó menos remota en los que legislan, juzgan y administran, ó argumentando con que en tal materia se legisló erradamente ó se juzgó sin razon ó se administró sin provecho, no es legítimo ni conveniente en ningun caso, declarar que un pueblo ha vivido toda una série de años sin leyes y sin justicia y sin gobierno, porque la naturaleza protesta contra esa mentira arrasadora, mostrando los efectos inestructibles de una vida que no admite solucion de continuidad sino en la cabeza delirante del revolucionario estraviado.

Sentados estos principios que nos parecen incontestables, el escritor del *Molinillo* vera que no hay inconsecuencia para nosotros ni la habria para los mismos blancos, si se hubieran puesto á la grupa de la montonera de Aparicio en busca de una reaccion desenfrenada, que no hay inconsecuencia en reconocer *derechos é intereses* creados por las leyes á que el pais ha obedecido, por las sentencias que los ciudadanos han cumplido y por los actos administrativos que ha ejercido el Gobierno durante los cinco años de dominacion tranquila que lleva el partido liberal.

Hacia de esas leyes, nosotros las hemos combatido y nos esforzaremos por derogarlas algun dia.

Muchos de esos actos administrativos, nosotros los hemos censurado y sería nuestro mayor anhelo la revocacion y la reparacion de sus efectos.

Tratándose de esas sentencias judiciales, ellas escapan al dominio de la prensa y son los hechos mas sagrados en la vida política y social de un pueblo.

Esta es la reaccion legal, pacífica y regenera lora que se ejerce con la propaganda de la prensa, arrostrando persecuciones y atentados que no llevan al animo del escritor del *Molinillo* mas sentimiento que el desprecio por las víctimas; esa es la reaccion legal, pacífica y regeneradora que se ejerce en las luchas de los comicios públicos arrostrando esos peligros y derrotas que inspiran profunda repugnancia al escritor del *Molinillo*.

Pero por un camino opuesto á esa reaccion se presenta la reaccion de Aparicio y de Benitez, que no representa ideas y principios, sino pasiones y venganzas; que no hace oir la voz de la razon y del derecho sino la del cañon y de la guerra; que no nos ofrece la reforma sino la destruccion y el caos.

Contra esa reaccion, es que nosotros opoaemos y seguiremos oponiendo una resistencia enérgica y perseverante, como la que estediario ha opuesto siempre al mal; como la que hemos aprendido firmemente en la ruda escuela de una lucha sin tregua por el triunfo de los principios políticos y morales en que reposa la libertad de los hombres y el buen gobierno de las sociedades.

Entre los muchos males que el triunfo de esa reaccion produciria, nosotros veamos, y el escritor del *Molinillo* confirma nuestras vistas *con pleno conocimiento de causa*, este resultado funestísimo; *cinco años de vida política y social, con todas sus derechos é intereses profundamente conexadas á la vida individual y mercantil del pueblo, estarian bajo*

FALLO DESTRUCTIVO DE LAS PASIONES DE PARTIDO, DESÓRDENES EN LA EMBRAGUEZ DE UNA VICTORIA SANGRIENTA.

Poniendo nuestro debil hombro para contribuir á evitar esa terrible contingencia, no es á los colorados ó á los favoritos del Gobierno á quienes pretendemos amparar en sus contratos ó negocios con el Estado; es á los colorados y á los blancos, á nacionales y estranjeros, á todos los habitantes del pais, en fin, á quienes queremos evitar que de la noche á la mañana se viesen despojados de los derechos é intereses consagrados por el mandato de las disposiciones legales, por el fallo irrevocable de los jueces, y por los arreglos definitivos que los Poderes constituidos hayan hecho en materia de Deudas Públicas, de tierras fiscales, de concesiones acordadas á las grandes empresas nacionales y de todo aquello en que la administracion puede rozar la propiedad y la convenencia legítima de los individuos.

En semejante caso, vé el escritor del *Molinillo* la consecuencia á los principios y la lógica de la verdad.

Dejemos ese implacable adversario, el derecho de pensar, que el buen camino no es esa línea recta en que un personaje de Schiller encontraba el derrotero marcado por el rayo y por la bala de cañon.

Dejemos ese implacable adversario el derecho de pensar, que los ódios mas ardientes se regeneran por medios tan violentos, y que medios tan violentos no deben fiarse en una nacion civilizada, á las manos de *Anjelito Muñiz* y de *Aparicio*.

¿Cual es el partido nacional?

El partido blanco comprendiendo la susceptibilidad de nuestro pueblo, ha hecho una propaganda insistente, y digna de mejor causa.

Esta la escuela de los partidos retrógrados buscar fabulosas genealogías.

Ella con mirada retrospectiva y se encuentra con [illegible] su vista en el porvenir, y se aterra, por que la regeneracion, repetimos, solo se opera al calor vivificante de la libertad.

La historia los confunde. El progreso no tiene otra encarnacion que la idea absoluta de justicia.

Los esfuertos de la jeneracion actual son impotentes, porque la emancipacion de antiguas creencias, de antiguos errores, solo se puede realizar con una abdicacion franca y sincera.

Las simpatías profundas que la poblacion estranjera siempre tuvo por el partido liberal, es un hecho tradicional.

Ahí están esos hijos de la heroica Italia que venian á derramar su sangre por la independencia de nuestra patria.

Ahí están los mártires del 43 abandonando su escarpela tricolor, ese símbolo de redencion y de martirio, para tomar un estandarte que solo ofrecia peligros é infortunios.

Si un orgulloso monarca pudo decir: «el sol jamás se pone en mis dominios;» la altiva democracia puede esclamar: la libertad no tiene fronteras. El corazon de los patriotas late del unoal otro lado del Oceano por una misma causa.

Los franceses al arrancarse del quepi su bandera tricolor, no era para olvidar á la Francia.

Las formalidades esteriores del derecho internacional los obligaba hacer ese sacrificio.

Pocheros con palabras de fuego les consolaba: la arancaeeis del quepi, para llevarla en el corazon.

¿Qué unicion tan tierna!

¿Qué hombres y qué hechos!

Ese partido que realizaba tales prodijios, vinculando tan solo por el heroismo y el infortunio á esos nobles legionarios, ese partido que llevó en su alma el patriotismo de Garibaldi, á ese partido se le niega el derecho de levantar la bandera nacional!

Servir á la pátria con abnegacion y desinterés, es siempre un timbre honroso para un ciudadano.

Pero un estranjero que viene de lejanas tierras á buscar con el sudor de su rostro un bienestar menos ingrato, un estranjero que por amor á la libertad toma un puesto en una causa que solo ofrece azares y peligros, es un héroe y un mártir.

En cada pagina de la historia se encuentra comprobado, que los partidos mas celosos de la independencia, son los que dan mas franquicias á la poblacion estranjera.

Los principios son armónicos.

La verdadera de pátria significa, libertad en todo y para todos.

Echen los retrógrados una mirada al coloso del Norte. Esa democracia naciente que es el ejemplo y el consuelo de los republicanos, esa nacionalidad tan especial de sus ciudadanos y de sus fronteras, debe su poder, su prestijo y su gloria, á sus bellas instituciones.

Ellas reciben con los brazos abiertos á todo estranjero honrado y laborioso, complaciéndose en gar dia por dia cuida lanos para la Union.

El partido blanco ha pretendido hacernos un proceso atribuyéndonos falsas adicaciones porque confraternizábamos con los hombres de todas las zonas y de todos los climas.

El partido blanco siguiendo las huellas del réjimen colonial: el partido de la defensa pretendia imitar á la hija primogénita de la democracia.

Los partidos imitantes estan jurgados inevitablemente por la razon y la historia.

¿Cual es el partido Nacional? El partido de la Defensa.

Bonifacio Martinez.

Las dos medidas.

El principio inmutable de toda justicia humana es la igualdad ante la ley.

Si esa igualdad falta, sustituyendo las escepciones á la generalidad, la *razon esterna*, á la razon de orden público, laley pierde su carácter protector, la justicia se convierte en instrumento de opresion y de venganzas, y los actos ejercidos en su nombre contra los individuos, toman el aspecto de odiosas ó irritantes personalidades.

¿Que significa una justicia que pesa la criminalidad de las acciones humanas, en la balanza infiel de los simpatías personales, y de los intereses de partido de los que obran en nombre de la ley!

¿Que significa una justicia que jura iguales delitos y un idéntico caso tiene unas veces una tolerancia evangélica y otras una severidad catoniana segun el nombre del delincuente, su posicion social, y las ideas políticas que profesa?

Esa no es la justicia que representa la accion social; la justicia estatuida para garantia y proteccion de la comunidad.

Esa no es la justicia que se representa ciega, por que no reconoce distinciones de clases ni de personas; sorda para la voz de las pasiones y de los intereses personales; inflexible y uniforme en sus fallos que se pesan en la balanza celosa de la razon y de la equidad; severa e implacable en sus castigos, simbolizados en la espada de la ley que brilla en su diestra amenadora para el mal.

Esa es una justicia falsaria, una justicia de arlimanas de pulpero trampuso que convierte los estrados en un mostrador mercantil y tiene descubierto un ojo, para distinguir entre los diversos acusados, que la imploran, á los *marchantes* de los que no la son, arrojando alternativamente en los platillos de la balanza las dobles pesas de que está munida; las buecas en los delitos de sus amigos, las de bronce macizo en las de los que no tienen la docha de ayuda.

Una justicia de esa clase no responde á la necesidad social que le sirve de base, ni al bien y al órden publico que tiene por único fin, porque no pesa el delito en cuanto es delito y amenaza á la sociedad, sino en cuanto ese delito ha sido cometido por los que le son desafectos y antipáticos. Para delinquir impunemente, basta ser de sus amigos; y entonces venimos á tener que una parte de los ciudadanos se encuentra entregada inerme, é indefensa, á merced de la otra que cuenta con la complicidad de la justicia en los atentados que cometa y de su auxilio para garantirla de los que se pudieran cometer contra ella.

Tal estado de cosas es intolerable y negativo de toda sociedad organizada.

Sin embargo, eso es lo que tememos esté sucediendo con nuestra actual policía en el modo como administra justicia á los que se hacen reos de escándalos y atentados individuales mas ó menos graves.

Para un lanze person

La convencionalía de la Introducción de la Estrella.

Habiendo estar las convenciones que en Francia conocemos la Francia y la Inglaterra, y los pueblos de la Europa, y los pueblos del mundo, y los pueblos del mundo, y los pueblos del mundo

GRAN FÁBRICA DE ZUECOS

DE LAS ANTIGUA DE MONTEVIDEO

17—Calle Norte del Mercado—17

Este dicho establecimiento se halla en grande y variado surtido de botas de toda clase por mayor y menor, tambien hay botas francesas recien llegadas. Los personas que quieran hacer algun pedido pueden dirigirse á dicho establecimiento seguros de ser servidos con toda prontitud y asegurándo la mejor y á precios mas equitativos.—*Antonio Braga.*

m. 18 perm.

Dr. MURIDGE

CIRUJANO DENTISTA

Graduado por el Colegio Dental de Pensylvania

ITUZAINGO 139, ESQUINA RINCON

Plaza Matriz

Uso eléctrico para sacar muelas sin dolor

Dr. POYET

Especialista en las enfermedades crónicas en general y en particular en las de la garganta, del pecho, del hígado, del bazo y en las afecciones nerviosas, escrofulosas, cutáneas, hemorroidales etc. etc.

Consultas de las 11 á la 1

PLAZA MATRIZ

345—CALLE SARANDI—345

BARRACA DE SOLIS

CALLE ITUZAINGO ESQUINA 18 DE AGOSTO

Carbon de cocina
Carbon de luz
Carbon de herrero
COKE

BOTICA HOMEOPÁTICA

ESPECIAL

217 — CALLE SARANDI — 217

HAY BOTIQUINES PORTATILES

LETRAS

por cualquier cantidad sobre Bayonne, Pau, Oloron, Orthez, Mauleon, Tarbes ó otras ciudades del mediodía de la Francia.

Se dan en el escritorio de Leon Daguerre y Ca. calle del Rincon, n. 49.

LAVADO DE ROPA

Claridad y economía de tiempo y de dinero.

A 50 centésimos se venden en esta imprenta unos cuadernos que sirven para anotar 25 lavados.

Los recomendamos á las familias y hoteles.

IMPORTANTE

A LOS ESTANCIEROS Y LABRADORES

Se vende un hermoso campo en la costa del Rio de la Plata, en el paraje denominado Rincon de Pino, distante seis leguas de la Barra de Santa Lucía, con una hermosa casa de azotes. El arrendamiento del campo es próximamente una suerte de Estancia. Para tratar, ocurrase en Montevideo á la calle del Rincon, n. 214, y en San José, á la casa de D. Irene Bringas.

INYECCION INDIANA

Cura radicalmente y en pocos dias las afecciones Sifilíticas como blenorragia y gonorrea crónicas ó recientes, preparada por J. B. Derrey, farmacéutico.

Unico depósito:

CALLE 18 DE JULIO, 120

BARATILLO DE Ropa hecha y de medida

DE LA MEJOR CLASE

Por liquidacion de factura

En la Sastrería de la Independencia, calle de la Colonia, núm. 41 y 43.

GRAN BARATILLO DE CALZADO Y ZUECOS

POR CONCLUSION DE NEGOCIO

Botines elásticos ingleses para hombre, á 20, 25, 28 y 35 rs. par (doble tacón elásticos, 30, 35, 40 y 45); paño color para hombre, 25, y para señora, 20; botines elásticos para señora, cuero de perro y cabritilla, 10, 15, 18 y 22; terciopelo, 18, 20 y 23; botines elásticos para niños 6, 8, 12, 15 y 18 rs. par; botitas para señora de cuero y prunela de colores, 20, 25 y 28; terciopelo de color y negros 23 rs. par; para niños, de cuero y prunela 15, 18 y 20 rs. botin abrochadas y zapatillas forradas, á 7 rs. par; botines, calzas, 3 rs. par; botin de raza, para baile á 10 rs. par; y zapatos 20 rs. par; botas becerras, parabienes, á 20 rs. par; y en gran surtido de zuecos, delpuis y estranjeras, á precios baratísimos. Acudan y verán la realidad.

En la calle de la Colonia núm. 36 y 38.

Antonio Pons.

Fardos de pasto y alfalfa

Hay en venta, calle del Uruguay, número 47.

Cementerio Público

DE MONTEVIDEO

Teniendo el honor de que por acuerdo mutuo entre Jefes propietarios de los nichos del cementerio de la Unión, se ha dado por concluido el negocio cuyo fin era el transferir por ventas todos los nichos de dicho establecimiento, que en este Cementerio corresponde á la sociedad de Jefes, á otra sociedad de Empresarios, compuesta de los ciudadanos D. Antonio Gianmoni y D. Leon Dufourcq, se pone en conocimiento de todos los Jefes propietarios de dichos nichos del Cementerio, que se ofrecen por del presente á la disposición de los mismos, para que en cualquier tiempo que establezcan con el Sr. Rubistein dejen de esta fecha—Montevideo, Julio de 1870.

Juan Fontana.

Carbon de fragua

A 42 $ TONELADA

CARBON DE ESTUFA Y COCINA

A 14 $

Barraca del Globo, esquina Arapey y Orillas del Plata.

BANCO MAUÁ

Por títulos de este Banco y por un valor escrito se venden letras para embarcar, adjuntos y al precio de mas barato que se pueda comprar, en remedio y se recibe en pago por mercaderías de dos los terrenos ó ella situados en el Cerro, en el Pantanoso enfrente á la Aduana, en la Calle del Arroyo de las Piedras al costado de la vía ferrea inmediato al puente independiente, la Ciudad de la vía ferrea inmediato al puente independiente, la Ciudad que pertenecen por de Barros, en el Cerrito la misma núm. 18, en la Unión mas cercano al cementerio, en la Calle del Arroyo de la Coronilla en la calle del Convento que va para el Buceo, en la calle de Jaureguí.

GRAN BARATILLO DE CALZADO

POR MAYOR Y MENOR

EXPLICACION POR ORDEN DE VARIAS CASAS INTERVENTORAS

Se ha dispuesto en la calle de la Unión núm. 111 de 8 de Julio, que se vende para salir de la casa de esta para hacer de Julio, que se vende para salir de la casa de esta para hacer de Julio, que se vende para salir de la casa de esta para hacer